

INDIVIDUAL

NOTICIA

DE TODOS LOS ALTARES, ARCOS, Pinturas, Adornos, y lo mas exquisito, y notable, que havia en la Carrera de la Proceſſion: y de las Iluminaciones en general, y muchas de ellas en particular. Con otras cosas dignas del mayor aplauso.



SUSPENDASE todo el Orbe,
toque su clarin la Fama,
y embista el numen la empresa
à vanderas desplegadas.
Y para lo que aora emprendo,
necesito de la gracia
de la que es Madre del Verbo;
y del Santo, que en las aras
celebra en lucidas fiestas
la devocion Valenciana.
El dia siete de Junio
deste año, que se contava
mil seiscientos cinquenta
y cinco, la Ciudad manda,
que se publicasse un Vando
por las calles, y las plazas,
para prevenir la gente
à la Funcion mas bizarra,
que ha celebrado la Europa,
ni en las Historias se halla.
Dia veinte y ocho de Junio
de dicho año, ya estaban
prevenidos para el culto

Altates, y Luminarias:
Aqui fue ver en las Torres,
Balcones, Rexas, Ventanas,
Almenas, y Frontispicios,
Texados, medias Naranjas,
un Cielo lleno de luces,
que à porfia litigavan.
Pero el mayor lucimiento
(si es que pudo haver ventaja)
fue en el Sagrado Convento
de Dominicos, que estava
tan lucidamente hermoso,
que parecia una llama;
pues no havia parte alguna,
en que la vista paràra,
sin encontrar con las luces.
De letras, y flores varias,
por los texados havia,
hechas con tal concordancia
de faroles, que la vista,
y el gusto se embelesavan.
Las paredes interiores
estavan todas labradas

con luces, y se veían
 Coronas, Estrellas, Barcas,
 Arboles, Bosques, Castillos,
 Fuentes, Laberintos, Casas
 de campo, y otras labores;
 y con tal primor estaban,
 que parecía una obra
 que el Cielo la matizava.
 El Campanario cubierto
 de Luminarias estava,
 que aunque llegara el mas lince
 à ponerlas en sumaria,
 no lograría el intento;
 pues eran tales, y tantas;
 que el circulo del farol
 solo las diferenciava:
 cuyo numero, en todas,
 à veinte y seis mil llegavan.
 Estavan de plata, y verde
 los Jubos de las Campanas,
 el bronce en contornos de oro,
 todo lo demás de plata.
 Al remate de la Torre,
 como à Real Capitana
 de las Casas de Domingo,
 estava con mucha gala
 colocada una Vandera
 con el Santo, y con las Armas
 de esta Santa Religion.
 El Frontis, y las Porradas
 con luces, y con pinturas,
 era embeleso del alma.
 Dexemos aqueste Cielo,
 hasta que en su dia vaya
 à admirar tantos prodigios;
 y por las Calles, y Plazas,
 de luminarias vestidas,
 vamos à ver lo que passa.
 La calle del Mar dichosa,
 por ser de esta perla el nacar,

suspendia los sentidos
 con invenciones tan varias
 de luces, que toda ella
 parecia hecha un asqua.
 Pero el mayor embeleso,
 donde la vista parava,
 era en la de dos Devotos
 tan bien adornadas Casas,
 que al Mundo seràn eternas
 por sus raras circunstancias.
 Mal podrá el discurso fragil,
 aun en tosco bosquejarlas,
 porque ocupò las potencias
 al ver maravillas tantas;
 que dixè yo allà en mi mente,
 al ver, que el dia asomava
 à las nueve de la noche:
 Esto si no es dia, es Alva.
 Vivid, piadosos Devotos,
 vivid edades muy largas,
 que de este lucido obsequio
 el Santo os darà la paga.
 En la plaza del Mercado
 las luces del Sol sobravan,
 porque millares de Soles
 esta noche le ilustravan.
 La Iglesia de Madalenas,
 que es Estrella de la Casa
 de Domingo, se esmerò,
 que no hay con que ponderarla;
 quatro mil luces ardian
 en los Texados, Fachada,
 Torre, Corredores, Rexas,
 Cimborio, y media Naranja,
 con diversas claraboyas,
 y de transparentes llamas.
 Hecho una Troya encendida
 San Juan del Mercado estava;
 no menos el Principal,
 yy todas las demás Casas:

de manera , que otras veces,
 que ha havido Fiestas , se saca
 por numero quantas luces
 havia ; pero aora humana
 inteligencia ha podido
 de ningun modo contarlas.
 Colgado estava un Farol,
 que acá en Valencia se llama
Bola , que una grande Esfera
 con su Corona formava:
 tenia diez y nueve palmos
 de diametro , y estavan
 puestas en el circuito
 quatro primorosas Armas,
 esto es , las de este Reyno,
 las Armas Reales de España,
 con las de Santo Domingo,
 y del Papa la Tiara:
 Este de circunferencia
 tenia catorce varas,
 y un palmo ; y la Corona
 de alto tenia una vara.
 La Seo trece mil luces
 tenia , con sesenta hachas
 de cera . en diferentes
 piramides , y pilastras.
 El Palacio Arzobispal,
 sin las demás luminarias,
 tenia de blanca cera
 en los balcones cien hachas.
 De *Corpus Christi* el Colegio,
 dicho aqui del Patriarca,
 seis mil seiscientas sesenta,
 y de cera veinte hachas,
 siendo todo un Mongibelo:
 y à este tenor muchas Casas.
 En fin , en quanto à las luces,
 no hay que detenerse , basta
 que era todo maravilla
 quanto la vista alcanzava;

porque intentar referir
 la variedad , y abundancia
 de sus reflexos , seria
 pretender bolar sin alas.
 Los fuegos artificiales
 pedian otra mas larga
 relacion , que la presente:
 porque era la copia tanta
 de los errantes Comerças,
 que por el ayre bolavan,
 que arronavan el sentido,
 al passo que recreavan.
 En la Casa del Cabildo
 Seglar , en su Torre estava
 formado un grande Castillo,
 y tanto fuego encerrava,
 que al dispararle crei,
 que Valencia se abrafava:
 Del Migalete à la Torre,
 de fuego un Burlote baxa,
 y acercandose al Castillo,
 como en forma de batalla,
 al instante pegò fuego
 à su maquina , con tanta
 velocidad , que en un punto
 ardiò todo en vivas llamas.
 Por el ayre se esparcian
 culebras de fuego , y lanzas,
 y con tanta intrepidez,
 que hubo quien esto mirava,
 que creyendose abrafado,
 y los truenos no cessavan,
 con los ojos àzia el Cielo,
 hizo plegarias por agua.
 Durò este recio combate
 tres quartos de hora , y passa,
 hasta que ya demolido,
 se serenò la borrasca.
 En la Torre del Convento
 estava como gallarda

Fortaleza otro Castillo;
y con la misma arrogancia
de Luceros, ò Cometas
que por el ayre bolavan,
han sido otras tantas lenguas
que dan materia à la fama.
Que dirè del clamorèo,
del buelo de las Campanas
de Conventos, y Parroquias,
y de toda la comarca:
presumì yo allà en mi idea,
que por si solas tocavan.
Se passò de la Vigilia
al dia, sin mas distancia,
que el transcurso de las horas,
con luz refulgente, y clara,
que pudo decir el Sol:
Yo en Valencia no hago falta.
El concurso de la gente
con tanto impetu cargava,
que con ser anchas las calles,
muy espacìas las plazas,
el mas libre no tenia
animo de transitarlas:
de fuerte, que fue preciso,
que la Ciudad ordenàra,
que no cruzàra ninguno,
yendo por parte contraria,
fino que à un mismo rumbo
todo el Pueblo caminàra.
Y no obstante que los coches
no ivan, como era tanta
la confusion de la gente,
no se podia la planta
afirmar bien en el suelo:
y en funcion tan deseada,
fue gran milagro del Santo,
no huviesse muchas desgracias.
Vamos à ver la carrera,
que la Proçesion formava,

à admirar tantos prodigios,
quantos Altares estavan
erigidos: y el primero
estava puesto en la plaza
de San Bartholomè, que hizo
la antigua Carmelitana
Religion, y èste tenia
sesenta palmos, y estava
en figura de seisavo,
fabricado todo à gradas.
Havia muchas Reliquias,
y al remate se ostentavan
ocho de su Religion
gloriosos Santos, y Santas:
Baxo su Docèl la Virgen
del Carmen iluminada
con hachas, y muchos cirios
en candeleros de plata.
En la calle de los Nobles,
en frente el Marques de Albayda,
estava el segundo Altar;
y aunque no en grandeza tanta,
que los demás, no obstante esto,
de mucho primor estava.
Este Altar era del Clero
de San Nicolàs, y se halla
este Clero con los gastos
de Torre, y quatro Campanas,
que antes de llegar la Fiesta,
estavan ya colocadas.
Al centro de aqueste Altar
Calixto Tercero estava,
Retor que fue de este Clero,
y despues vino à ser Papa.
El tèrcer Altar lo hicieron
Religiosas Franciscanas
de la Puridad, en donde
encima de veinte gradas,
de su Religion havia
muchas Imagenes Santas:

grande variedad de flores;
 y en lo alto se mirava
 la Purísima Maria
 con el Dragon à sus plantas.
 Baxo en un gran llano havia
 una Ciudad bien murada,
 con un cerrado Porral:
 y al toque de las Campanas;
 à cavallo en un Asnillo,
 el Santo estava de marchas;
 y saliendo por la Puerta,
 el Santo una buelta dava:
 significando con esto,
 Dios queria se quedara
 dentro la Ciudad, y no
 fuesse à morir à su Patria.
 Hicieron los Boticarios
 otro Altar, en donde estava
 en lo llano aquel Milagro
 del pozo, subiendo el agua
 hasta la orillita, en donde
 un Zapato se assomava,
 que havia caido dentro.
 Su fabrica rematava,
 puesto dentro de un tarjòn
 con mucho donayre, y gracia,
 el Santo Mozo, que al Pueblo,
 y à unos niños predicava.
 Al medio la Bolseria,
 sobre el portal de la casa
 de un devoto Sombrerero,
 hermosamente pintada
 una portada de luces
 estava, con tanta gracia
 de reflexos transparentes,
 que la vista embelesava.
 Al cabo la Bolseria,
 à la calle de la Carda,
 los Corredores de Lonja
 un famoso Altar levantan,

que en perspectivas, y luces
 ternura al pecho causava.
 Sobre del Arco, en un lienzo,
 Calixto Tercero estava,
 que es el que canonizó
 al Patron de nuestra Patria.
 De San Juan el noble Clero,
 que siempre lleva la palma,
 de lucirse en las funciones,
 hizo un Altar, que la fama
 pregonará sus portentos
 por las Regiones estrañas.
 Al centro, en medio de un mar,
 la Isla de Patmos estava,
 y San Juan Evangelista
 escribiendo la Sagrada
 vision del Apocalipsi,
 contemplando en gloria tanta
 à San Vicente Ferrer,
 que por el Cielo bolava.
 Un Jardin havia hermoso
 de frutas, y flores varias,
 haciendo hermoso vergel
 las Fuentes, Murtas, y Estatuas.
 De los Padres Jesuitas
 enfrente otro Altar estava,
 en donde la Perspectiva
 tiró sus lineas con gala.
 Otro Altar los Aruneros
 hicieron à las espaldas
 de la Merced, el qual era
 de Arquitectura enlazada
 à lo moderno; en el nicho,
 dentro se manifestava
 Barcelona con su Puerto,
 y algunas Naves cargadas
 de trigo, para su alivio,
 quando el hambre la aquexava.
 Otro Altar havia en frente
 la calle de Calabazas,

el qual havia erigido
 la Religion Mercedaria.
 Este era de Arquitectura,
 y en un trono colocada
 la Virgen de la Merced;
 y en el piso se mirava
 San Vicente predicando
 à unos Judios, que estavan
 oyendole, sobre quienes
 caian las Cruces blancas.
 En los Porchès havia otro
 Altar de la misma traza:
 los Mancebos Cirujanos
 lo erigieron, y graduada
 estava su Arquitectura,
 sobre ella media Naranja,
 y al piso un Jardin hermoso.
 Los Graduados, de gracia
 dieron la Graduacion
 à uno del Arte, con tanta
 magnanimidad, que el Santo
 pagará accion tan bizarra.
 En la plaza de Caxeros,
 los hijos del Patriarca,
 grande por ser tan humilde,
 Serafin con cinco Llagas,
 un grande Altar erigieron
 con tanto primor, y gracia,
 que era admiracion su vista.
 Un Arco de hermosa traza,
 que era de los Torcedores,
 con un Angel que baxava
 sobre un Aguila cantando,
 estava en la misma plaza
 de Caxeros, tan lucido,
 que su grande amor mostrava.
 El Arte de Galoneros,
 de Perspectiva levanta
 otro primoroso Altar.
 Y luego, à corta distancia,

el Clero de San Marrin
 otro, de suerte que estava
 solo el Templo de por medio.
 Mas adelante, en la plaza
 de Santa Catalina, otro
 de dicho Clero, adornada
 la basa de mil primores,
 de varias flores, y plantas.
 Mas adelante otro havia,
 donde tocavan campanas,
 que al Torno de Santa Tecla
 parecia que llamavan.
 Era de los Campaneros,
 que con devocion bizarra
 mostraron el mucho afecto
 que à su Santo professavan.
 Delante la misma Iglesia
 de Santa Tecla formavan
 otro Altar los Batidores,
 su fabrica plateada:
 estava con gran concierto,
 y un Jardin que recreava
 su amenidad, y en el medio
 una Fuente de agua clara.
 Tenian los Agustinos,
 à la esquina de la Casa
 de Santa Tecla, otro Altar
 de Graderia, y estava
 colocada en su eminencia
 Nuestra Señora de Gracia,
 muchos Santos Agustinos,
 con muchas piezas de plata.
 La Casa de Don Vicente
 Pineyo, estava adornada
 con Damascos, y Pinturas
 de una maravilla estraña.
 Esto, relacion pedia
 à parte, y seria larga,
 si se explicara los primores
 de Espejos, y Luminarias.

En su plazuela tenia una Fuente, que manava Agua, Vino, y Aguardientes y a todos quantos llegavan, se les dava de beber con muchissima abundancia; y al regazo de la Fuente echado el Dios Baco estava. Las Monjas de San Christoval hicieron una Portada à la puerta de su Iglesia de Perspectiva gallarda. Y Don Joaquin Valeriola, à mas de las Luminarias, y un promontorio de luces, tenia toda la Casa labrada à mil maravillas; y un Jardin, en donde estava manando de noche, y dia una Fuente de agua clara. Luego venia el Altar propio del Santo, en la plaza, que està en la calle del Miar, donde le hacen por la Pascua cada año su Altar, el qual los Vecinos costeavan de dicha calle, rindiendo al Santo mil alabanzas. Este era de Perspectiva, y en los lados se formavan dos Arcos con magisterio, y por el uno passava la gente, que la Carrera passeava, y por ser tanta, se puso por la quietud aqui un Piquete de guardia. Ciento y veinte palmos era su altitud, y à la distancia un prodigio parecia su primorosa fachada.

Estava mas adelante muy ricamente adornada la Casa del muy Ilustre Don Pasqual Bergadà, en tanta diversidad de primores, que era un contento el mirarla. A corta distancia de esta esta la dichosa Casa donde nació nuestro Santo, la qual estava adornada con tan raras maravillas, que embelesavan el alma. De muy primorosa idea puso delante su Casa el Señor Don Mauro Oller un Arco; en un nicho estava el Pozo, con San Vicente, con el Milagro del Agua, subiendo el Zapato arriba, que al Santo le hacia falta. Al remate de la calle, como saliendo à la plaza de Santo Domingo, havia otro Arco de idea estraña, del Señor Conde de Orgaz, insigne Grande de España. Otro Altar de los Cereros havia, hecho à tres caras, con Gradas, y Arquitectura. En el frontis, se miravan, del Convento, dos Altares, y dos hermosas Portadas, y era lo mas primoroso, que la admiracion notava. El uno destos Altares era de la misma Casa de los Niños, y las Niñas, que en esta Ciudad ampara nuestro glorioso Patron. En lo alto pintado estava

el Santo que los cubria
 con su Manto; y su Casa
 se veia allà à lo lexos.
 A ella salia, y entrava
 una alegre Proceſſion.
 muy viſtoſa, y concertada;
 de aqueſtos Niños, y Niñas;
 una Imagen venerada
 de la Penitencia el Chriſto,
 y Cofadria fundada
 por el miſmo San Vicente,
 para conſolar las almas.
 El muy Iluſtre Cabildo
 à las Niñas de eſta Casa,
 en honor de San Vicente,
 las ha dexado dotadas,
 cada una en veinte y cinco
 peſos, que con mano franca
 ſe ha portado en eſta accion,
 digna de toda alabanza.
 Desde eſte Altar à la Puerta,
 que havia larga diſtancia,
 corria una Galeria
 texida de hermoſas ramas,
 ran vegetable, y frondosa,
 que la viſta recreava.
 Un delicioso Jardin
 ran primoroso formava,
 que la mas perſpicaz viſta,
 al verlo ſe equivocava,
 creyendole natural
 con frutos, y flores varias.
 Al lado la Puerta havia
 otro Altar, do ſe eſmeravan
 los Fabricantes de Cochec,
 que como en la miſma plaza
 viven muchos, por Vecinos
 del Santo, hicieron gala
 de lucirſe en eſtas Fieſtas,
 dexando deſempeñada

dèvociion tan aplaudida,
 idtea eterna de fama.
 Al Porrico de la Igleſia
 ſe mirava dibujada
 la Hiſtoria de nueſtro Santo
 dentro de nichos, y tarjas,
 muy viva, y muy compendioſa
 y en unas Celdas eſtava
 ſu vida en ricas pinturas,
 con tal arte executadas,
 que para admirarlas vivas,
 ſolo les faltava el habla.
 Entrè en el Sagrado Templo
 Santo mio de mi alma,
 quièn podrà decir la gloria
 de eſta vueſtra antigua Casa!
 Precia un Cielo Empireo
 con tantos Santos, y Santas,
 todos de la Religion,
 que en ricos tronos eſtavan;
 La riqueza no pondèro,
 poque el diſcurſo naufraga,
 o le abraſan tantas luces
 de tanta amorosa llama.
 Los primeros Campeones,
 eran los dos Patriarcas,
 Domingo, y Francisco, en donde
 la Igleſia feliz deſcanſa.
 De la Igleſia ſali al Clauiſtro
 mayor, en el qual eſtava
 un bien imitado bosque,
 con diverſidad de caza.
 Eſta todo al natural,
 y ſueltos por èl andavan
 Corzos, Conejos, y Liebres;
 Buſyres, Tortolas, Picazas,
 Havia animales fieros,
 eſtos atados eſtavan,
 y las aves de rapiña,
 por no dañar à las manſas.

Acá corre un Cervatillo,
acullà un Conejo salta,
sin poder salir del bosque,
porque estava bien murada
toda su circunferencia.
Quien en Monteria passa
la vida, cevado en ella,
en esta Dehesa, vaya,
que hallará à pedir de boca
de toda suerte de caza.
Cortia la Perdiz libre
por entre intrincadas matas;
y en los arboles frondosos
Avecillas gorgeavan.
Què dirè de los conceptos
de Poemas, que no salga
corrída mi inteligencia
de solo el imaginarlas!
Vaya el discreto, y curioso,
en esta Castalia, vaya,
donde hallará de Aganipe,
en sus transparentes aguas,
tal antuvion de conceptos,
que si en ellos no naufraga,
serà porque el Pegaso
le havrà prestado sus alas.
Sali, dexando el Musèu,
otra vez fuera à la plaza;
à proseguir la Carrera,
que ya poco me faltava.
Passado el Portal del Real,
dentro de la misma plaza,
havia un excelso Monte,
que por todo el campeavan
diferentes animales;
y junto à un Cordero estavan
atados dos lobos vivos,
y el Corderillo temblava
de miedo, por si venia
à caer entre sus garras.

De Leche havia una Fuente,
y à beber de ella se dava
à todos quantos querian:
la qual fiesta costeavan
los que fabrican Quesillos,
venden Leche, y hacen Natasa.
Era tal la multitud
de gente, que se parava
à ver esta estraña idea,
que fue menester mandaran,
para desviar la gente,
poner Soldados de guarda.
Al Portal del Cid havia
otro Altar, el qual formava
dos cuerpos de Arquitectura.
Al primero se mirava
de gloria un hermoso trono,
donde colocada estava
la Virgen de los Remedios,
mas abaxo la batalla,
que en el Golfo de Lepanto;
contra la Mahomerana
Secta, triunfo, y ganò
el Señor Don Juan de Austria.
Al segundo cuerpo havia
San Vicente, que operava
el milagro portentoso
del Estudiante, que en chanza
muerto se fingió, por ver
lo que el Santo respirava;
y si no lo socorriera,
èl por muerto se quedava.
No quiero yo con vos burlas,
Santo mio de mi alma,
que sè de cierto que sois
Santo de capa, y espada.
Era de los Religiosos
de la Trinidad Calzada,
con título del Remedio
en esta Ciudad los llaman.

Sobre la puerta del Cid
 puesto à cavallo estava
 Don Rodrigo de Vivar,
 que este nombre se llamava
 el mismo Cid Campeador;
 iba en forma de batallá,
 que de esta leal Ciudad
 los Moros desalojava.
 Delante los Trinitarios
 Descalzos, baxo en la plaza,
 havia otros dos Altares:
 uno era de esta Descalza
 Religion, de linda idea,
 y formava su fachada
 un Arco maravilloso,
 con una tramoya estraña.
 Otro de la Religion
 de Montesa, con tan varias
 invenciones, que decirlas
 fuera prolixidad larga.
 De estos dos à San Estevan,
 en una pequeña plaza,
 otro havia con Jardin
 texido de hermosas ramas,
 que recreavan la vista;
 y puesto encima sus gradas
 el invicto San Vicente;
 y à sus dos lados estavan
 seis Angeles primorosos,
 dispuestos con mucha gracia:
 y este Altar los Xaboneros
 era quien lo costeava.
 Seguia luego el portento,
 de San Estevan la plaza,
 donde en diversas Pinturas,
 varios primores estavan.
 En la puerta deste Templo
 havia una gran Portada
 de muy bella Arquitectura;
 toda la pared labrada

de primorosos matices
 de flores, y verdes plantas;
 Estavan puestas à un lado
 de la plaza las Estatuas,
 que aca las llaman los *Bultos*,
 vestidas con ricas galas
 de seda, de plata, y oro,
 ricamente marizadas.
 Allí estava la Ciudad
 vestida con sus Garnachas;
 donde el Sagrado Bautismo
 del Santo representavan.
 Este fue el dichoso Templo
 donde recibì la gracia
 del Bautismo nuestro Santo.
 Quien podrà decir la gala
 con que este devoto Clero
 mostro quanto deseava
 en obsequio de su Santo
 lucir sus sagradas Aras!
 Entrè dentro de la Iglesia
 con tanto embeleso, y tanta
 admiracion de la vista,
 que no podrà lengua humana
 referir lo sumptuoso
 con que esta Iglesia sagrada
 estava de ricas Joyas,
 y de Santos adornada.
 Sobre doce pedestales
 los Apostoles estavan,
 en un sumptuoso trono
 cada uno; y las pilastras
 de damasco carmesi,
 y de oro unas ricas faxas.
 Salì de este hermoso Templo,
 y el corazon se quedava
 al passo que yo me iba.
 O Iglesia dichosa, y santa,
 remota de mis afectos,
 y dulce prision del alma!

En la Casa del egregio
 Señor Conde de Almenara;
 y del Real, era un pasmo
 su primorosa Fachada;
 pues su grande Frontispicio
 hecho admiracion estava,
 de arrayán todo cubierto,
 de frutas, y flores varias;
 alternando en las Pinturas,
 hermosas piezas de plata.
 La gala de los balcones,
 y adorno de sus ventanas,
 para la posteridad
 era digno se gravara,
 y la eternizara el bronce
 en un primoroso mapa;
 porque con tantos adornos;
 estavan hechos un asqua
 de fino oro, y bruñido,
 de muy primorosa talla:
 de suerte, que por si solo
 merece esta noble Casa
 à parte su relacion,
 que en tan sucintas palabras
 ceñir no puede el discurso
 su fausto, nobleza, y gala.
 El Palacio Arzobispal,
 de sus paredes colgavan
 unos muy finos Tapices
 matizados de oro, y plata:
 la vida de Jesu Christo
 con grande primor bordada
 estava en las Colgadas,
 donde se representava,
 para nuestra imitacion,
 los trabajos, y las ansias,
 que Dios por amor del hombre
 padeciò, y vistió la humana
 naturaleza, naciendo
 de purísimas entrañas,

En la plaza de la Almoynd;
 de hermosa Escultura estava
 San Vicente, y San Valero
 en medio de una Portada
 de excelente Arquitectura.
 Luego, al salir à la plaza
 de la Seo, las seis Rocas
 estavan como de guarda,
 donde en su diversidad
 de Enigmas, Florones, Tarjas,
 Cartelones, y Cornizas,
 Balustres, Tronos, y Basas,
 al gentío suspendian,
 al passo que alborozavan.
 Vista toda la Carrera,
 que en tan sucintas palabras
 hemos aqui referido,
 es menester que se haga
 una reflexion, y luego
 advertir tres circunstancias:
 La una, que la Carrera,
 aunque en distancias estavan
 colocados los Altares,
 se veia tan adornada
 de Pinturas, y Tapices,
 de Emblemas, Santos, y Santas;
 que desde el principio al fin
 toda ella un Altar formava.
 La segunda es, que en nota,
 ò en apuntamiento pasan
 los Altares, que no es facil
 decir en pocas palabras
 las primorosas Ideas,
 Adornos, Frisos, y Basas,
 Bobedas, y Frontispicios,
 Colunas, Nichos, ò Tarjas;
 Metodos, Formas, Medidas,
 Graduaciones, Distancias,
 Torres, Jardines, y Fuentes,
 Passadizos, y Atalayas,

de diferentes labores,
que referir tanta gala,
era preciso, en cada uno
hacer su relacion larga.

La tercera es, que de passo
se dicen las Luminarias,
y lo mismo los Castillos,
sin las raras circunstancias
de invenciones, cantidad,
ni disposicion, por causa,
que fuera nunca acabar;
porque intentar numerarlas,
fuera pretender del Cielo
contar las Estrellas claras.
Pues no solo en la Ciudad,
fino toda la comarca,
ò los Arrabales de ella,
fueron con tanta abundancia,
que la vista suspendian:
siendo el Palacio, ò Alcazar
Real, claro promontorio
de Luceros su fachada,

con grande arte, è invencion
dispuestas, y colocadas
las luces; y en los balcones
ardian setenta hachas

de cera, muy bien dispuestas.
Y al fin advierto, que en quantas
Relaciones se han escrito
de funciones, alli se habla
mas de lo que ha sucedido,
hiperbolizando galas,
ponderando grandes hechos,
pintando imposibles causas
de amontonadas ideas,
y hazanas no executadas;
pero en las presentes Fiestas;
mucho mas lo que se calla
es, que lo que se decifra.

Y assi, Lector, vaya en gracia,
à descansar el discurso
de la primera jornada,
mientras se previene el numero
para las demàs que faltan.

Con licencia de los Superiores.

En la Imptenta de Joseph Garcia, Plaza de Calatrava.

*Se ballará en la Libreria de Bernardo Francès, en las quatro esquinas
de la calle de Zaragoza; donde se ballan tambien la Relacion de las
Iluminaciones, y Proceßion; y un puntual Diario,
que se està trabajando.*

